

DISCURSO DEL SEÑOR PRESIDENTE DE LA NACIÓN
DOCTOR RAÚL R. ALFONSÍN
ANTE LA ASAMBLEA DEL
ORGANISMO LATINOAMERICANO DE MINERÍA (OLAMI)
EL DÍA 9 DE SETIEMBRE DE 1985

Señoras y Señores:

Es para mí motivo de profunda satisfacción inaugurar esta primera Semana de la Minería Latinoamericana, que se inicia auspiciosamente con este encuentro de empresarios mineros de toda la región y que reunirá a **la primera Asamblea del Organismo Latinoamericano de Minería (OLAMI)**. Quiero en especial dar bienvenida a los empresarios y funcionarios de países hermanos que han venido a analizar y discutir las posibilidades de complementación y colaboración para el desarrollo de esta industria básica.

El cuadro que ofrece la minería en cada uno de los países aquí representados es muy variado. **Para muchos, la industria extractiva ha sido la principal fuente generadora de riquezas y trabajo. Para otros, tal el caso particular de la Argentina, la minería se ha presentado como una promesa de incalculable abundancia, pero que aún permanece enterrada en las entrañas del suelo. Sin embargo, tenemos en común la generosidad de la naturaleza que dotó a nuestras tierras de uno de los mayores reservorios del planeta.**

Las reservas de mineral disponibles permitirán a América Latina satisfacer sus necesidades durante los próximos 100 años e incrementar la exportación de diversos minerales como hierro, cobre, estaño, níquel, litio, uranio y carbón. Por otra parte, nuevas exploraciones permitirán incrementar las actuales reservas de plomo, cinc, tungsteno, plata, oro y platino, sin olvidar los minerales fertilizantes.

Estas prodigiosas posibilidades son las que marcan nuestro compromiso con el impulso y crecimiento de la industria minera. La minería ha sido caracterizada como una industria de industrias. Ya que es, en primer lugar, la proveedora de insumos para todo el ciclo manufacturero y, en segundo lugar, la generadora de un considerable efecto multiplicador sobre todas las actividades productivas. **En el caso particular de nuestros países, la minería se presenta en diversas zonas, quizás como la única alternativa válida para el desarrollo regional de áreas históricamente sumidas en el atraso y la pobreza.**

Soy perfectamente consciente de que nuestro país no ha alcanzado aún un nivel de desarrollo en este sector que sea compatible con el vasto potencial de recursos minerales con que contamos. **Precisamente, y para tratar de revertir esa situación de atraso, estamos encarando la puesta en marcha de un Plan de Expansión Minera, que reserva un capítulo muy especial a la inversión externa en minería.**

Es decisión de este gobierno garantizar la radicación de estos capitales. El capital externo encontrará en esta Argentina democrática seguridad jurídica y garantías de razonable rentabilidad para desarrollar proyectos mineros de todo tipo. En todos los casos, la razonabilidad, la responsabilidad, la seriedad y por cierto el beneficio mutuo, serán los parámetros rectores de nuestras decisiones.

.Estamos convencidos que el retorno a la democracia generará la estabilidad política indispensable que requiere cualquier intento serio de crecimiento. En ese sentido. Estamos teniendo señales muy positivas ante el primer llamado a licitación pública internacional para la exploración y explotación del yacimiento de oro de Huemules. Pese al escaso tiempo transcurrido, una decena de empresas internacionales han manifestado ya su interés de participar.

Paralelamente, hemos efectuado un inventario de Proyectos que permitirá acceder con agilidad al cúmulo de información requerida por potenciales inversores. Además, hemos preparado un Contrato Modelo, una Guía sobre Cómo Hacer Negocios Mineros en Argentina, y hemos abierto una oficina de Promoción de Nuevas Oportunidades de Inversión, **con el objetivo de facilitar al máximo posible la incorporación de capital externo al sector.**

Señoras y señores:

La Argentina desde la asunción de este gobierno democrático, ha tomado la decisión irrevocable de poner en marcha el despegue de toda su riqueza dormida. Ha llegado la hora de hacer una integración vertical entre la industria manufacturera y la industria extractiva. Estamos capacitados para ello, es imprescindible ahora tomar conciencia de que este objetivo nos dará el marco para un mayor crecimiento futuro.

Señores delegados:

Que estas jornadas que hoy ustedes inician, se vean coronadas por el éxito, como premio al esfuerzo pionero que vienen realizando, y que seguramente ha de proseguir, para asegurar un futuro venturoso para toda la minería de América Latina.